



En la fosa común de Alcalá de la Selva, los restos humanos aparecen a flor de tierra. ANTONIO GARCÍA

“Es duro saber ahora cómo fue tratado mi padre y lo que sufrió”

Aparecen en Mora y Alcalá dos fosas con 21 víctimas de la represión del maquis en 1947

TERUEL. “Estoy contenta por saber, aunque sea con sesenta años de retraso, dónde está enterrado mi padre. Pero, por otro lado, es duro saber cómo fue tratado y las torturas bárbaras que sufrió”. La hija de uno de los doce hombres de Aliaga que yacen en una fosa común de Alcalá de la Selva desde su ejecución extrajudicial en noviembre de 1947 resumía así sus sentimientos al conocer lo que ocurrió con su progenitor y dónde está sepultado.

El exalcalde de Andorra Isidro Guía, que ha dedicado años de trabajo a investigar aquellos hechos, resalta que todos los asesinados en Alcalá eran “gente honrada” ejecutada por supuestas connivencias con el maquis. Guía, familiar de cuatro de las doce víctimas, advierte que el homenaje consistente en colocar sendas

lápidas proyectado para el próximo 1 de mayo por la Asociación Pozos de Caudé a las víctimas de la fosa de Alcalá y a las nueve de otro episodio similar registrado en Mora de Rubielos debe condicionarse a que, previamente, se excaven los enterramientos.

La familiar de uno de los hombres torturados y ejecutados en Alcalá se muestra “horrorizada” al saber cómo fueron tratadas las víctimas. “No puedo perdonar a quienes lo hicieron porque aquello fue imperdonable. Fue una gran injusticia hacerle sufrir aquellas penalidades”, explica emocionada. La mujer añade que sólo quiere recuperar los restos de su pariente para enterrarlos en su pueblo natal y “que todo termine de una vez”. Tras conocer el lugar exacto del enterramiento, depositó un ramo de flores sobre

la tumba. “Es lo menos que puedo hacer”, dice.

Cuando su padre desapareció en manos de las fuerzas gubernamentales que luchaban contra el maquis, era sólo una niña. Su hermano, un poco mayor, tiene como único recuerdo de su padre “la imagen de su rostro en un lugar oscuro, la cárcel de Aliaga”. Su madre nunca les quiso dar detalles de lo sucedido, en parte porque ni ella misma sabía el destino que había corrido su marido. En cualquier caso, nunca inculcó a sus hijos “ideas de venganza o revanchismo”.

Los alcaldes de Mora y Alcalá, Francisco Javier Báguena y José Edo, respectivamente, se muestran dispuestos, a título personal, a colaborar con el homenaje proyectado por la Asociación Pozos de Caudé, aunque añaden que todavía no han recibido ninguna solicitud oficial al respecto y se muestran partidarios de una investigación previa de las fosas.

L.R.

La Asociación Pozos de Caudé extiende su ámbito de trabajo a toda la provincia

Remitirá cartas a todos los ayuntamientos para recabar su colaboración en el estudio de la represión en el franquismo

TERUEL. La Asociación Pozos de Caudé, constituida para dignificar el entorno de las fosas comunes situadas a las afueras de Teruel donde yacen republicanos fusilados durante la Guerra Civil, proyecta extender su ámbito de actuación a toda la provincia. Actualmente, además de trabajar en proyectos vinculados con los enterramientos colectivos de la ca-

pital, se ha implicado en actuaciones en las comarcas de Gúdar-Javalambre, Jiloca y Albarracín.

El presidente de la Asociación Pozos de Caudé, Francisco Sánchez, explica que a este organismo le interesa “todo lo que atañe a la recuperación de la memoria histórica de la Guerra Civil y el franquismo en toda la provincia”. Sánchez anuncia que la Asociación remitirá cartas a todos los ayuntamientos turolenses para recabar su colaboración.

Uno de los proyectos inmediatos relacionados con el estudio de la represión franquista durante la Guerra Civil y la posguerra es la celebración, el 30 de abril de 2005,

de una jornada de estudio en la que se presentarán distintos libros sobre el tema y se intentará contar con historiadores que han investigado el periodo, como Julián Casanova o Ángela Cenarro.

La Asociación agrupa a los sindicatos CCOO, UGT y CNT, así como a los partidos PCE, IU y PSOE. Además, se han asociado numerosos familiares de desaparecidos durante la Guerra Civil y estudiosos del tema. Ha ubicado su sede cedida por el Ayuntamiento en el Centro Social de Teruel, en la calle Yagüe de Salas, 16, y cuenta con la página web www.nodo50.org/pozosdecaude.

L.R.

LMXJVSD

En 22 líneas | Luis Rajadel

Sin revanchismo



NINGUNO de los muchos -desgraciadamente- familiares de las víctimas de la represión del maquis en los años cuarenta del siglo XX manifiesta sentimientos de revanchismo o venganza hacia quienes fueron los verdugos de sus seres queridos. Ni mucho menos se plantean la posibilidad de exigir responsabilidades penales por torturas, ejecuciones extrajudiciales, secuestros o desapariciones, que de todo hubo en aquella cruenta guerra sucia librada contra la guerrilla antifranquista. Hechos similares ocurridos en Argentina o Chile en los años setenta nos horrorizan todavía, un sentimiento que se acrecienta al comprobar que, treinta años antes, ocurrieron a nuestro lado. En Teruel, nadie va a pedir explicaciones a los responsables, pero resulta excesivo pretender que hijos, hermanos y viudas olviden aquella página negra de la historia como si nunca hubiera existido, mientras los huesos de sus padres, hermanos y maridos se pudren en una fosa común perdida en medio del monte.

La imagen



ANTONIO GARCÍA

Las catas arqueológicas realizadas en la plaza del Torico de Teruel como paso previo a la reforma de este espacio urbano no han encontrado ni rastro del tercer aljibe que, según algunas fuentes históricas, debería completar la red medieval de abastecimiento de agua. Ésta incluye también dos depósitos ya localizados, uno de ellos convertido en museo.

El Periscopio

■ **Turismo bélico.** La Diputación Provincial ha iniciado los contactos para aprovechar los importantes y abundantes restos de la Batalla de Teruel -librada en el invierno de 1937 a 1938 en torno a la ciudad- como recurso turístico. En otras zonas de Europa esta actividad tiene ya un importante peso económico. El principal ejemplo es Normandía, donde la visita a los vestigios del desembarco aliado se ha convertido en el

principal atractivo turístico. La Batalla de Teruel, uno de los principales capítulos de la Guerra Civil, está grabada en la memoria colectiva de todo el país. Prueba del interés que suscita es el proyecto de una agencia de viajes de organizar recorridos por los escenarios de este episodio. Con estos antecedentes, el incipiente proyecto de un museo y de rutas en torno a la batalla se perfila como una apuesta sobre seguro.